

DIRECTORA:

SARA CASALVda. DE QUIROS

Apartado 1239

OFICINA mi casa de

habitación N° 2730

Teléfono 3707

BARRIO: LA California

Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

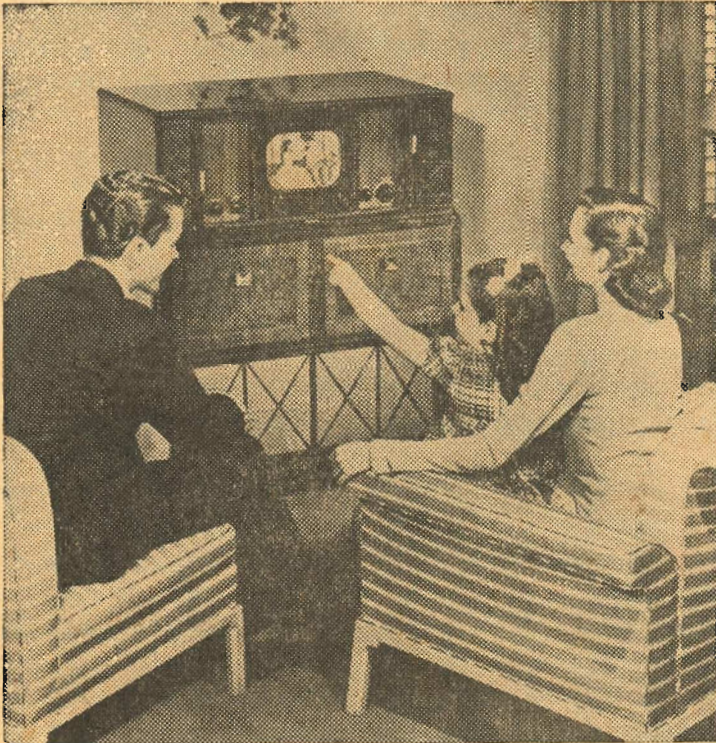
AÑO XVIII

San José, C. R., Domingo 22 de Junio 1947

No. 734

OFICINA DE CANJES

Disfrutando de la Televisión



La familia que vemos en esta foto, está admirando una transmisión de televisión difundida por una trasmisora de radio y televisión. En la ciudad de Nueva York — que está a la cabeza del resto de los Estados Unidos en cuanto a transmisiones de esta clase — hay aproximadamente diez mil receptores de televisión en uso actualmente, de los cuales un veinticinco por ciento se encuentran en sitios públicos y el resto en los hogares.

OFICINA DE CANJES
SAN JOSE DE COSTA RICA AMERICA CENTRAL

La dignidad del Matrimonio Cristiano exaltada por los católicos en Estados Unidos

CHICAGO, Marzo (INC).—A través de toda la nación se elevan voces de millones de parejas católicas que reafirman su fe en el carácter sagrado del matrimonio cristiano y ofrecen sus plegarias por el renacimiento de una vida familiar vigorosa en el país con la eliminación de los males que amenazan destruir el hogar norteamericano.

Con ocasión de la Décima quinta Asamblea Católica Anual por la Vida Familiar, que se acaba de celebrar en esta ciudad, en todas las parroquias de Estados Unidos se ha efectuado la renovación de las promesas matrimoniales, mediante la repetición del texto que el Ritual pone en boca de los contrayentes el día de sus nupcias:

"Yo N. N. renuevo mi promesa de tomarte N. N. por esposo (o esposa) según la manda la Santa Madre Iglesia, por palabra de presente, desde hoy en adelante, en lo próspero y en lo adverso, en la riqueza y la pobreza, en la enfermedad y la salud, hasta que nos separe la muerte".

Esta costumbre, semejante a la de las órdenes religiosas, cuyos miembros renuevan de tiempo en tiempo sus votos, ha sido propagada por el Departamento de la Vida Familiar de la National Catholic Welfare Conference durante más de diez años, pero por primera vez se la practica nacionalmente. En esta ciudad, sede de la Asamblea, la ceremonia tuvo lugar en la Santa Iglesia Catedral.

Además de la renovación de las promesas matrimoniales, las parejas recitaron una profesión de fe en la santidad del matrimonio, "en gratitud al Dios Todopoderoso por todas las bendiciones que la vida familiar me ha traído".

"Reconozco que el matrimonio es un sacramento y un símbolo de la unión de Cristo con la Iglesia. Creo que lo que Dios ha unido no

lo ha de separar el hombre. Renuevo mi profunda reverencia hacia la paternidad y la maternidad. Creo que en la vida familiar los padres cooperan con Dios para la procreación de la especie, fin primordial del matrimonio. Condeno toda indiferencia pecaminosa de los fines del matrimonio. Y, con la ayuda de nuestra Inmaculada Madre, me comprometo nuevamente a conducir una vida familiar santa, resolviendo hacer todo lo posible para practicar la virtud de la pureza, sostén de la familia. Que Jesús, José y María, bendigan nuestras familias y nuestros hogares", reza el texto de la profesión de fé.

CHICAGO, Marzo (NC).—El Excmo. Mons. Amleto Cicognani, Delegado Apostólico en Estados Unidos, transmitió a la Quinta Asamblea Católica Anual, por la Vida Familiar, que se celebra en esta ciudad, la especial Bendición de Su Santidad para los organizadores y asistentes a la misma.

"Es fuente de particular satisfacción para Su Santidad que el tema central de la Asamblea en este año sea el estudio de "La Iglesia como sostén de la Familia", pues en verdad, a través de todos los siglos cristianos, la Iglesia ha insistido sobre la importancia primaria de la familia, unidad básica de la estructura social; y ha tratado de proteger su santidad, integridad y bienestar", expresa Monseñor Cicognani en su mensaje.

El Presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman, manifestó también su simpatía y mejores deseos a la Asamblea, por medio de una carta que fué leída en la sesión inaugural.

Después de confesar sus temores por los "evidentes peligros que asechan el hogar norteamericano", el Presidente afirma que "la familia es a la vez raíz y flor de una civilización". "Cuando la raíz es vigorosa, podemos esperar

confiados que la for se abrirá plenamente en un despliegue de belleza y hermosura", dice Truman.

Su Eminencia el Cardenal Samuel Strictch, Arzobispo de Chicago; al invitar a todos los Prelados del país a la Asamblea, señaló cómo ninguna batalla de las que lleva adelante

la Iglesia contra "los poderes del infierno" es "tan vital y tan decisiva como la lucha por la Familia Cristiana"; por lo cual "no basta condenar los males que la aquejan, sino que debemos ser constructivos y ayudar a nuestro pueblo, por todos los medios posibles, a vivir la verdad católica en su hogar".

La Clemencia

Leyendo y volviendo a reeler la sagrada Escritura nos convenceremos que es la obra más diestra y más sabia para corregir las malas inclinaciones del corazón y al mismo tiempo para prescribir a cada uno las virtudes que exige cada estado. En estos malhadados tiempos de guerras y más guerras, y por consiguiente de odios y más odios, su cosecha más abundante, es a propósito recordar las enseñanzas de la palabra divina "La misericordia y la verdad, dice el Espíritu Santo, conservan a los príncipes, y la clemencia asegura los tronos". La historia y la experiencia comprueban la gravedad de esta máxima tan olvidada por desgracia.

¡Qué hermosa lección nos da el Profeta Rey! Seme lo maldice y lo persigue, y cuando Abisai, valeroso varón de Israel, se vuelve hacia David y le dice: "¿Es necesario que este perro muerto maldiga al Rey mi Señor? Voy a cortarle la cabeza. No, nada nuevas, dijo el viejo monarca, déjale maldecir; tal vez el Dios de los Ejércitos me dará algún bien por estas maldiciones que hoy recibo.

La historia romana nos presenta a Augusto,

sentado en su Tribunal y proscribiendo las cabezas más nobles de la República, y por otra parte levanta al conspirador que aguarda a sus pies la fatal sentencia de muerte, pronunciando esta palabra que se ha hecho inmortal: CINA, seamos amigos. Augusto vivió en medio de conjuraciones de manera que vivió amargado de su vida real. Perdonando a Cina, gran conspirador, hizo de él un generoso amigo, y después de este acto de clemencia, no se oyó hablar más de conjuraciones contra su persona. Medida de tan alta y sabia Política, estaba reservada a un príncipe cristiano dejar a la posteridad el gran ejemplo fundado sobre la religión, única verdadera, que sigue las huellas de su divino Fundador.

Es muy conocida la sublevación de la opulenta Antioquía contra Teodosio con motivo de nuevos impuestos. Fueron maltratados sus representantes, derribadas sus estatuas y las de la Emperatriz; a la sedición siguió el espanto, dejándose oír en el palacio imperial consejos de muerte y destrucción completa. Flaviano, respetable anciano obispo de Antioquía, parte con objeto de aplacar a la cólera del Emperador. Vengo, Teodosio le dijo, en nombre del Soberano de los cielos para decir a tu alma clemente y misericordiosa estas palabras del Evangelio: "Si perdonáis a los hombres sus ofensas, Dios os perdonará las vuestras". Acuérdate de aquel día en que daremos cuenta de nuestras acciones, y atiende que si has cometido faltas puedes borrarlas todas por un perdón sin combates y sin esfuerzos. Los demás enviados te traen oro, plata y otras ofrendas

EL DEVOCIONARIO DE LAS SANTAS LLAGAS

Está en preparación en la Imprenta
Borrasé

Tan pronto como esté listo para la
venta avisaremos su precio por medio
de esta Revista y otros periódicos, etc.

semejantes; yo me acerco a tu poder con el libro de nuestra santa ley en mis manos, y te lo presento en vez de todos estos dones, y te conjuro a que imites a tu Maestro soberano que ofendido cada día por nuestros delitos no deja por esto de prodigar sus beneficios.

Esta elocuencia evangélicamente persuasiva llegó al alma violenta, pero noble del César cristiano. Qué tiene de extraño, dijo que nosotros hombres perdonemos a otros hombres que nos han ofendido cuando el Señor del mundo bajando a la tierra, hecho esclavo por nosotros, y puesto en cruz por aquellos mismos a quienes había colmado de beneficios, ha rogado a su Padre por sus verdugos, diciéndole: *Padre mío, perdónalos porque no saben lo que hacen.*

Y al mismo tiempo dió prisa al anciano para que partiera a fin de dar el placer del perdón, al pueblo de Antioquía, el día de la fiesta de Pascua. "La Clemencia de un príncipe, dice la Escritura, es parecida a la lluvia de otoño y la serenidad de su frente es como el rocío que cae sobre la yerba. La palabra que asoma con más gracia a los labios de un Rey, es la palabra perdón".

Dios quiere en el poder y exige de él la clemencia, la bondad, la ternura, la justicia, la aprobación de la virtud y la desaprobación del vicio.

La venganza nunca fué de su naturaleza una cosa noble; los que lo juzgan así andan muy equivocados; noble cosa es el perdón cuando las pasiones se levantan contra la injuria como las olas de embravecida mar, y cuando la venganza a modo de un sazonado fruto invita la mano a cogerla. San Cristóbal de noble estirpe, y el hombre de más bríos de su tiempo recibió públicamente una afrentosa bofetada, y

aunque podía deshacer entre sus manos al miserable que se la había dado, se contentó con decirle, delante de los que presenciaban el hecho: *agradece a Dios que soy cristiano.*

Los paganos crueles y soberbios no conocieron las virtudes del cristianismo; sus furoros de venganza aterran, especialmente con los vencidos y los inferiores. Mahomet hizo degollar a varios señores con lentitud sibaríticamente inhumana, que la vida de las víctimas prolongó quince días en esa angustia. Crespo se apoderó de un noble, lo llevó a casa de un bananero, donde lo hizo raspar y caldar por medio de peines y cardos hasta que lo vió morir.

Sechel de Polonia fué amarrado a un caballo desnudo tres días y todos podían aplicarle el tormento que quisieran. Después dieron a beber su sangre a su hermano Lucat. Y su cuerpo sirvió de alimento a veinte de sus capitanes favoritos. Las entrañas las hicieron hervir y se obligó a beber a otras personas de su séquito. Bien se dice que en el mundo no hay animal tan terrible para el hombre como el mismo hombre.

El cristiano verdadero siempre es clemente, la soberbia y la crueldad de otro hombre no perturban ni conmueven jamás la paz de su alma. ¡He aquí la verdadera grandeza! Entonces remontémonos sobre la humanidad; contemplémosla desde la altura; y lejos de irritarnos contra ella, encontraremos mil motivos de compadecer sus miserias. Y así alcanzaremos sobre nosotros mismos la más bella de las victorias, la victoria sobre las pasiones.

Fr. Joaquín Valencia
Mercedario.

(De: "Revista Mercedaria" Córdoba, Argentina).

NOTA DE LA REDACCION: Este mes tiene cinco domingos, esperamos ponernos al día con nuestra revista, y les prometemos hacer todo lo posible para que la revista les llegue puntualmente, así nos lo ha prometido la Imprenta.

Humanismo Pedagógico

FORMEMOS AL NIÑO DE HOY

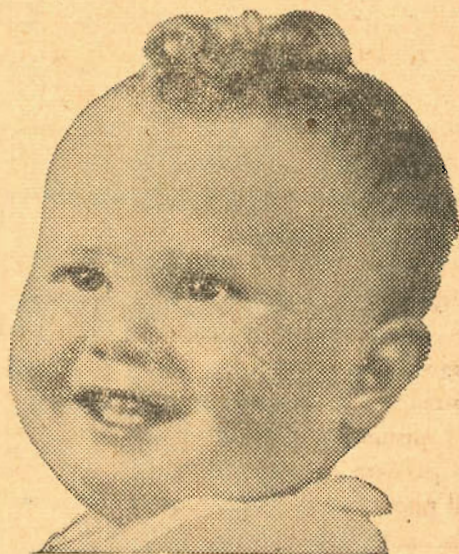
Formemos al niño de hoy, para mañana, hombre, en que su juicio no sea frío, todo cálculo, sino sereno, que sea activo, para así alejar la pereza de su cuerpo y de su espíritu; que marche decidido a la lucha y no receloso, acobardado y mohino, y cuyo impulso no sea mandar solamente, sino también acatar y obedecer gustoso las órdenes superiores, que sea capaz de arreglarse por sí solo; que se forje su carácter y que su voluntad sea un arma para el ejercicio del bien; que su conducta sea patrimonio de un corazón templado y bueno, dispuesto siempre a las nobles acciones, pronto a despreciar los medios mezquinos, listo a emprender la lucha; que sea franco y recto, inspirado y animoso en el deber que tenga que cumplir y en la solidaridad que une y fraterniza con su semejante.

FORMEMOS AL NIÑO DE HOY, para mañana, hombre, en la vir-

tud de conciencia, lejos de las intrigas y de los odios raciales, cuidando de no mortificar ni herir susceptibilidades.

La actual sociedad reclama un individuo más íntegro; sano de cuerpo y de alma, libre de prejuicio, abierto a las manifestaciones sinceras, altamente humanas, conscientes, liberales y en quien no se incuben el odio ni el rencor.

Necesitamos una niñez robusta, ágil, con-



¡Feliz y de buena salud!

No se preocupe, Madre, si Vd. misma no puede dar de alimento al bebé. Durante generaciones, a los bebés se les ha dado un buen comienzo con Cebada 'Patent' de Robinson junto con leche de vaca—un sustituto muy satisfactorio.



CEBADA 'PATENT' de ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTIL CO., San José

secuente con el bien. Aspiramos a ver fuentes de energía, de entusiasmo y de valor, sin que la empañen el egoísmo, ni la maldad, y sin que las desluzcan el desprecio sino para lo malo, ni el cinismo ni la crueldad.

José Bibberman

Buenos Aires.

(Del Hogar Infantil).

Esposas creyentes y Esposos incrédulos

El día del nacimiento de su hija, Litré, el gran incrédulo Litré, dijo a su esposa: "Querida mía: tú eres católica ferviente y práctica; educa pues a nuestra hija en estos hábitos de piedad que tienes. Tan sólo pongo una condición, y es que cuando cumpla quince años la traigas a mi presencia: yo le expondré entonces mis ideas, y ella escogerá lo mejor.

La madre aceptó; transcurrieron los años señalados por el padre, y una mañana, entró en el gabinete de su marido.

—Vengo, le digo a cumplir mi promesa nuestra hija está pronta a escucharte con todo el respeto y la confianza que le inspira un padre a quien ama y venera de corazón. ¿Quieres que entre?— Ciertamente, respondió Litré, pero... ¿con qué objeto? Si es para que le expongas mis ideas, ¡mil veces no! Tú has hecho de ella una criatura bondadosa, tierna, sencilla, recta ilustrada y feliz. ¿Y crees que yo tendría valor para lanzar mis ideas al través de esa pureza y de esa felicidad? ¡Mis ideas!...

Pueden parecerme buenas para mí mismo; pero ¿quien con tales ideas, no corre peligro de destruir, o perturbar al menos, la obra de educación que en ella has concluido con tanta perfección? Hazla venir, sí, pero será para bendecirte así mismo todo lo que en su bien has hecho; para que de este modo te ame y te valore más que antes.

Es de advertir que Litré murió dentro de la iglesia católica. A última hora se convirtió.

Leguové,, que narra esto, termina su narración con estas palabras:

"Yo también he tenido y tengo en mi hogar doméstico almas creyentes, y del mismo modo que Litré me tendría por criminal si alguna vez intentase turbar con mis dudas, u ofender con mis argumentos esas convicciones religiosas, de donde las personas que amo con tanta ternura sacan constantemente su consuelo y su virtud".

(Tomado de "La Idea del Siglo").

Excmo. y Revmo. Monseñor Luis Centoz Nuncio de su Santidad

Con motivo de la fiesta del Papa que celebra la Iglesia el domingo 29 de junio, felicitamos al Excmo. y Revmo. Monseñor Luis Centoz, deseándole que vea realizados todo sus anhelos como digno representante de su Santidad en Costa Rica. Para un alma apostólica como su Excelencia, no le es indiferente ninguno de sus hijos y estamos seguras que sus

oraciones se elevarán fervorosas por el mayor bien espiritual y temporal de los costarricenses. Así nosotros le Pedimos al Altísimo que envíe su Espíritu Santo para que nos guíe y nos conduzca por el Camino de la Verdad y la Vida. Y LO BENDIGA PATERNALMENTE.

Sara Casal Vda. de Quirós

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: magníficos géneros de lino para manteles, crudo muy ancho. Y crudo con cuadros de colores. Géneros para cortinas. Tela plástica para capas, etc. Hilos de toda clase para bordar y gran surtido de lanas para tejer.

NOVELA

Serví el té comedidamente. Una loca alegría me retozaba por todo el cuerpo

—Creo que exageras, Antonieta... El año pasado me llevé a Matilde a Viella, y se portó como un verdadero ángel.

—¡Ah, porque estaba sola! Pero deja que se junte con su hermano, y ya me lo dirás.

—¡Bah, carne creciendo!... ¿Tú no has sido joven?

Abuelita suspiró con pena. ¿Cuántos dolores han resbalado por su alma desde que "era joven"?

—¿Más leche, Adelaida? —pregunté, sirviéndola.

—Y ahora, prueba también estos dulces de crema y almendra.

—¿Los haces tú?

—Sí.

—Me alegro de que tengas afición a estas cosas— declaró la marquesa mientras cogía pulcramente el diminuto pastelito con sus dedos gordezuelos y rosados como los de un bebé—. Esas niñas que se estilan hoy, que parecen más hombres que mujeres, no me convencen. La mujer cuanto más mujer, mejor. Y con vistas a un matrimonio "serio y conveniente", cuanto mayor cantidad tengas de mujer hogareña, más facilidades encontrarás. A los hombres que tienen dentro de la cabeza la suficiente materia gris, les agradan las mujeres caseras.

—Eso es un don. Todas no saben hacer un hogar... —rezó abuelita con melancolía.

—Por eso se ven las cosas que se ven. ¡Hay cada matrimonio, descabalado por ese mundo! —confirmó Adelaida.

—Claro: si el marido no encuentra calor en su casa, es muy natural que vaya a buscarlo en otra parte.

Se me había escapado impulsivamente, sin medir el alcance de las palabras. Honradamente, lo sentía así. Soy muy viva y mis impetus suelen colocarme con frecuencia en algunos atolladeros, pero no escarmiento. Genio y figura... Abuelita se me quedó mirando entre escandalizada y enojada... —¿qué pensaría la

de Fajardo de aquella mi libertad de lenguaje?— Yo clavé los ojos en la reluciente jaula que coronaba el brasero, ahito de brasas encendidas, con el santo deseo de hallarme en aquel instante a siete estados bajo tierra. ¡Pícara lengua! Pero de mí confusión vino a sacarme la risa, franca y amable, de Adelaida y estas frases burlonas y afectuosas:

—¡Miren la niña y qué versada anda en la ciencia del matrimonio! Será cuestión de felicitar a las Madres Irlandesas por la educación tan siglo XX que dan a sus alumnas... o habrá que convenir en que la gente de hoy nace sabiendo... Pero... ¿vas a llorar, tonta? ¿No comprendes que me chianco?...

—Eres de una imprudencia que aterra, Matilde —fulminó mi abuela secamente.

—No la riña —exclamó Adelaida, besándome cordialmente—. Di mejor q' es de una franqueza que encanta. Después de todo, si es observación propia, hay que reconocer que ha acertado en ella, y si es sugerencia ajena, es una sugerencia muy útil. Ella le ayudará a mantener en su casa ese calor de hogar que por desgracia va perdiéndose entre el barullo de la vida vana. Y que te conste, Antonia, que si las opiniones de esta niña fuesen conocidas entre el círculo de muchachas que la tratan, tendría un éxito loco.

Abuelita, sonrió, desarmada completamente.

—Chica, los pastelitos están superiores. Me has de dar la receta.

—Será mejor que vaya cualquier día a tu casa y los haga delante de ti —concedió a abuelita.

Momentos después, todo el malhumor había pasado y yo me prometía una vez más no dejarme llevar por aquella sinceridad que se me escapaba por todos los poros. Es un castigo.

Madrid, mayo...

Hoy he pasado el día en El Escorial con Corral y la Fioz y las carabanas correspondientes. Hacía un sol espléndido, los faisanes del Real

Patrimonio se asomaban a la tapia ver pasar el tren, pavoneando sus colas policromas. Todo era verdura y fronda en torno a la Casita del Príncipe. Hasta entraban el sol y el ambiente primaveral por los altos ventanales, en el panteón de Infantes, ahuyentando por completo la nota desoladora de la muerte al romperse la dorada luz sobre los blancos mármoles y las esculturas yacentes.

Algunos viajeros ingleses se deshacían en exclamaciones entusiásticas contemplando el sepulcro de don Juan de Austria y consultaban ávidamente el "Baedeker" para comprobar las exageradas descripciones y los absurdos pormenores con que el guía del hotel intentaba dar más pedantesca importancia a sus indicaciones. A mí me molestan los guías. Siempre que voy en peregrinación artística a cualquier sitio, procuro bastarme a mí misma. Me atacan los nervios esos hombres que charlan como cotorras, que no se sienten influídos por el ambiente ni por el lugar, y que le impiden a una recogerse para saborear con delectación las impresiones del momento. No es la primera vez que he visitado El Escorial; pero Coralito, que no había estado nunca, me pidió que la acompañase porque la "revienta" ir sola con la institutriz, la cual es una francesa insoportable, pedante y estúpida, que tiene frita a la pobre chiquilla so pretexto de las conveniencias. Yo no puedo decir igual de Irene, mi simpática y excelente rodrigona. Ejercicio sobre la buena señora cierta especie de fascinación.

Hemos vuelto a Madrid, al anochecer. El tren venía atestado de viajeros y hemos tenido que meternos en el primer coche que se nos ha venido a la mano, con grave peligro de dejarnos en el andén a *mademoiselle* Dubois. La pobre está reumática, a pesar de no ser vieja y se ve negra algunos días para subir escalones altos. Suerte que entre Coral y yo la hemos izado por los brazos en el preciso instante en que arrancaba el tren.

No hemos tenido más compañía que la de un joven que ha pasado todo el tiempo del trayecto fumando cigarrillos groseramente, sin pedir siquiera permiso, con enorme indignación

de *mademoiselle* Dubois que refunfuñaba en voz baja dicterios en francés.

La asociación de ideas es una gran cosa, verdaderamente. Ya había yo perdido las esperanzas de poner en claro "a quién se parecía" el muchacho de la foto que vimos en casa de María Luisa Riola el día de su cumpleaños — aquel interesante Pedro Luis Hervás — cuando todos los hechos que acabo de referir me solucionaron el enigma con una precisión completa. Ya lo creo. El conde de Logrosán tenía los mismos ojos y la misma sonrisa y a misma expresión — con diez añitos más encima — que el viajero con el cual fuimos desde Toledo a Madrid, hacia justamente un año, en la primavera última. Ahora recuerdo y puntualizo bien todos los detalles, muy semejantes a los de esta tarde en que hemos regresado de El Escorial: por eso ha debido revivir la memoranza.

Irene y yo, habíamos ido a Toledo; era el vigésimo viaje poco más o menos. De entonces acá, todavía habré ido otras veinte veces. Necesitaba completar la colección de fotos artísticas para mi álbum y me faltaban muchas. Además, me interesaba enormemente la Casa del Greco. Yo he sentido siempre una devoción inmensa por esas sorprendentes figuras alargadas, ascéticas e inverosímiles que han salido como pesadillas absurdas del mágico pincel de Dominico Theotocopuli.

Después de trabajar intensamente durante toda la mañana y de almorzar en el Hotel Castilla, me instalé en la casita, dispuesta a pasar la tarde soñando en cualquiera de aquellos rincones saturados de la invisible presencia del pintor. Fué una tarde deliciosa, de retrospectivo que me roedaba.

Luego, más tarde, subimos a Zocodover para tomar asiento en uno de los coches que conducían viajeros a la estación. Nos metimos en uno, casi lleno; y al trote menguado de sus caballos el viejo armastoste nos condujo dando tumbos sobre el desigual empedrado de las calles antañosas, al andén de la estación después de haber cruzado el puente de Alcántara majestuosamente tendido sobre el Tajo. Igual que hoy, anochece, y en la

estación se notaba, por ser domingo, un barullo enorme. La gente se atropellaba considerablemente por subir a los vagones que venían también repletos a causa de ser el último día de cierta famosa feria de ganados de un pueblo próximo, a la cual suelen acudir todos los labradores del contorno en muchas leguas a la redonda.

Sin detenerme a mirar si el coche de primera que tenía cerca estaba más o menos lleno —la cuestión era subir— trepé a él ágilmente, en ánimo de tender mis dos manos a Irene, que tiene ya su edad y no está precisamente como para encaramarse a una palmera.

Ocurrió entonces una cosa vulgar y corriente cuando se suelen mezclar las personas de condición social distinta: que el que tiene menos educación es el que gana. Ya tocaba yo las manos de mi señora de compañía y ella ponía el pie en el estribo, cuando sonó la campana de la estación con el alarmante grito de: "¡Señores viajeros al tren!"

Y entonces se le vino encima a Irene como una tromba una mujerona corpulenta que trascendía a plaza de la Cebada por los cuatro costados, cargada con una cesta rebosante de nísperos y zanahorias y un par de capones soberbios. Sin ningún miramiento, con toda la brutalidad de su egoísmo, acuciado por el grito a premiante del empleado ferroviario y los golpetazos elocuentes de las portezuelas que se cerraban, dió un violento empujón a Irene, que fué a parar a unos cuantos pasos de distancia, y se introdujo con su cargamento en el vagón atropellándome también a mí con la cesta. Todo esto pasó con una rapidez de película. El tren comenzó a moverse. Yo me abalancé a la portezuela abierta con ánimo de echarme al andén pero, simultáneamente, Irene se cogía a la misma mientras seguía desde el andén la incipiente marcha del convoy. No tuve tiempo ni de gritar ni a pensar.

—Permítame usted... —oí decir a mi espalda.

Una mano, vigorosa y suave a un tiempo, me apartó de la portezuela y en el vano de ésta vi perfilarse el torso magnífico y la cabeza energética de un hombre que yo no sabía

de dónde había salido. El cual agarró a mi carabina por debajo de los sobacos, como a una criatura —por un instante temí verle caer de cabeza al andén— y la levantó en vilo hasta dejarla junto al asiento. Después cerró de golpe para asegurar por la parte de afuera el cierre del pasador.

Lo primero que hicimos fué mirarnos los tres, sin palabras. El hombre era joven y vestía con una elegancia que le denunciaba como perteneciente a elevada clase social. Tenía el cabello castaño oscuro, un poquito crespo y rebelde, pero con magníficas ondas; y unos ojos de un gris de acero, grandes, inteligentes y despiertos. En toda su persona había un aire de gravedad que hacía pensar en un hombre alejado de todo frivolidad, sumergido enteramente en el mar de serios y complicados trabajos. Un poco confuso, se excusó con nosotros por el atrevimiento de cogernos sin más ni más, sobre todo a Irene. Su sonrisa era un poco tímida, pero muy cordial, y su voz tenía ese matiz acariciador que denuncia los temperamentos apasionados.

Después que Irene y yo le tranquilizamos dándole cordial y efusivamente las gracias, se dirigió con señó colérico hacia la mujer que nos había atropellado, la cual estaba sentada con la mayor frescura poniendo sobre el asiento la cesta y conservando entre sus pies los dos capones.

De todo esto tiene la culpa usted. Si usted hubiera esperado su turno para subir y no hubiera perdido la educación...

La mujer rompió en una burlona carcajada que crispó los nervios e hizo fruncir las bien dibujadas cejas al joven.

¡Arrea! Andate con dibujos y monerías de buena crianza y que el tren arranque y te quedas empantaná en el andén!

Claro. Es más cómodo pegarle un empujón a una señora de edad y ponerla en trance de perderlo —comentó el muchacho.—

¡A ver! —se insolentó la viajera.—

Lo que tiene usted que hacer es levantarse enseguida de ese asiento. ¿Yo? ¡Por qué usted lo mande!

¡Ay, qué rico el nene! ¿Y por qué si puede saberse?

Porque seguramente lleva usted billete de tercera y no hay derecho a que ocupe un asiento de primera.

¿Sí? Por eso se lo cuenta usted a la Compañía, poño, y si no quíe que nos metamos en los coches de la gente fina, que nos pongan bastantes vagones, que yo pago pa ir asentá y no me da la gana de ir de pie, que tengo callos.

El joven no se dignó replicar a esta última frase. Era persona hartó educada Para prolongar un momento más semejante diálogo; pero se levantó y, con un movimiento imperceptible, apretó el botón de un timbré. Un momento después, el revisor entraba con la mano en la gorra.

¿Han llamado ustedes?

Esta señora que se nos ha colado aquí —dijo despectivamente el joven, señalando a la mujerona.

A ver, el billete —pidió el revisor.

De tercera, hijo, no es menester que lo mire usted —contestó acremente la mujer. Entonces, ¿qué hace usted aquí?

¿Qué quíe usted, que vaya como sardina en una tercera?

Mientras haya un asiento para usted en tercera, no tiene Por qué ir en primera y menos con esta clase de bultos que molestan a los demás viajeros.

La mujer se irguió en el asiento con una réplica agria, virulenta, temblándole los labios, pero el revisor no le dió tiempo con mirada cargada de amenazas, insinuó secamente:

Levántese usted por la buena, y andando. A menos que prefiera que avise a la pareja...

La mujerona se levantó iracunda, se enfiló la cesta rozando casi con sus ásperos juncos el sombrero de mi señora de compañía; cogió desconsideradamente por las patas a los gallos que cacarearon en señal de protesta, refunfuñando cierta frase grosera, desapareció por el corredor del coche para buscar, atravesando el fuelle, un vagón de tercera.

Efusivamente, yo soy muy impulsiva y des-

precio un poco las conveniencias sociales — las gracias a nuestro compañero de viaje por su intervención. Declinó el honor, con una frase concisa, que era amable, pese a la gravedad de su sonrisa algo triste, y, con una decisión meritísima, se entregó a la lectura de un periódico en el extremo opuesto del departamento. Ni una sola vez volvió sus ojos hacia mí. No era desdén sino corrección tan escasa entre los chicos del día. ¿Cuál de mis muchos amigos— todos de inmejorables familias, excelentemente educados— no se hubiera aprovechado de la ocasión para discretear un poco con una muchacha linda— ahora no nos oye nadie, amigo Dirio —que viajaba sólo con su carabina.

Quizá a la evidente caballerosidad de mi compañero de tren, le pareció una indelicadeza valerse de las circunstancias; este respeto me agradó mucho más que cualquier cumplimento, infinitamente más que cualquier avance galante, que cualquier precipitación para entrar en mi trato.

No era que me tratase como a una chiquilla —pese a mi evidente juventud— porque de considerarme como tal, yo tenía la intuición de que no hubiera reparado en entablar una conversación conmigo; sino que veía en mí a una mujer, cosa que halagaba mucho más que un chaparrón de piropos.

Cuando llegamos a Madrid, dióse prisa a bajar del vagón, con ágil salto de hombre acostumbrado a los depotes y ayudó a apearse a Irene con amabilidad llena de paciencia.

¿Le sugería, acaso, mi señora de compañía la añoranza de una madre afligida por los achaques? Después, extendió su mano, sin sonrojo de esa pose galante que ponen en sus actitudes cuando están junto a una muchacha, esos galantes chicos de mi sociedad y que a mí me crispan los nervios sin poder precisar el motivo. El muchacho tenía un aspecto serio y grave de persona formal que no abandonaba un instante y que suavizaba con su amable sonrisa.

A los pies de ustedes, señoras...

(CONTINUARA)

La Sangre de San Gerardo

No ha de ser inoportuno dar cuenta a nuestros lectores de un hecho portentoso, que tiene como lugar de realización a Nápoles. Nos referimos a la milagrosa licuefacción de la Sangre de San Genaro.

Todos los años durante los primeros días de mayo se celebra en aquella ciudad el aniversario de la traslación del cuerpo de este Santo. La fiesta dura 17 días, y, en cada uno de ellos, se expone a la veneración pública la sangre del invicto mártir, que corrió generosa en defensa de la fe.

Consérvase la preciosa reliquia en una antiquísima botella de vidrio, herméticamente tapada y encerrada en un relicario de forma oval, cuyas dos caras están constituidas por dos cristales convexos, que permiten ver perfectamente el contenido de la redoma. Tan inestimable joya está guardada en una de las capillas de la catedral bajo cuatro llaves, que conservan por mitad el Arzobispo y la Diputación de Tesor.

Llegados los días en que ha de exponerse, un delegado del Arzobispo y un diputado de Tesor concurren y, en presencia de un Sacerdote y varios testigos, abren las puertas del nicho.

Comenzada la ceremonia el Sacerdote toma la reliquia y la vuelve en todas direcciones para que pueda observarse que la sangre está coagulada y que forma una masa compacta. Inmediatamente la lleva sobre el altar, em-

piezan las primeras oraciones y repentinamente a vista de todo el mundo la sangre se liquida, desprendiéndose de las paredes de la botella y quedando tan movable, como cualquier otro líquido.

Este hecho portentoso, que ocurre delante de multitud de gentes de varias naciones y a vista de no pocos incrédulos, produce siempre, como es natural, una vivísima emoción y arranca gritos de entusiasmo.

La ciencia ha tratado de investigar el para ella misterioso fenómeno, con objeto de buscarle una explicación natural, pero no habiéndola hallado, se ha visto precisada a confesar su impotencia.

En 1880 un ilustre químico, profesor de la Universidad de Nápoles, individuo de la Academia de Ciencias de París y librepensador por más señas, llevó a efecto por medio de su colega M. Pietro Punzo, un detenido estudio del hecho que nos ocupa, acabando por confesar que era un problema misterioso, imposible de resolver.

Pero es el caso que el hecho existe, y que el fenómeno se realiza a la faz de Europa entera, no una, si no veintiséis veces cada año durante los meses de mayo, septiembre y diciembre en que respectivamente se celebran las fiestas de la traslación de las reliquias, de la octava y del Patrocinio. Y como quiera que esto viene sucediendo, constantemente desde hace quince siglos, o sea desde el año 313, en que San Genaro sufrió el martirio, resulta que

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

el mundo ha podido presenciar y ha presenciado, este portentoso sobrenatural, cuarenta mil ochocientos veintiséis veces.

No se quejará la incredulidad de que le han faltado ocasiones para salir de su error. No se quejarán los que pidan Milagros, de que no los tienen abundantes, seguros y a mano, digámoslo así para estudiarlos. Pero todo es en vano. La incredulidad está en el corazón, y no en los ojos. Para la incredulidad no falta nunca una salida, aunque sea mala.

¿Quién me ha dicho a mí, exclamará tal vez algún necio, que los canónigos de la Catedral de Nápoles, no poseen un secreto para

realizar el hecho, que tanto nos admira y engañar al pueblo?

Pero, señor mío, le podríamos contestar nosotros ¿no le parece a usted que, si eso fuera así, nos encontraríamos con otro portentoso más admirable y por tanto más inexplicable, cual es el que el supuesto secreto se hubiera podido conservar entre tanta gente y durante tantos siglos, sin que se trasluciera al mundo entero?

¿No le parece a usted que esto equivaldría a querer explicar un milagro que no se cree, por otro mayor que no puede creerse?

Mas... ¿para qué hablar de la luz al que está ciego!

Mañana

¡Mañana! El sol alumbrará hasta lo más recóndito del corazón, que a su vez se tornará un resplandeciente rubí. Mañana habrá un milagroso reventar de flores en todos los huertos; cantarán mejor los ruiseñores y serán más frescas las ondas de la fuente y más dulces las frutas de los pomares.

Mañana serán todas las horas armoniosas como liras y habrá en todo suavidades de seda y dulzura de colmenas.

"Mañana", que es antítesis de "nunca", habrá de realizarse todas las ilusiones y plasmarse los ensueños todos.

¡Mañana! El paje adolescente de bucles rubios me ofrecerá en bandeja de oro todo lo que no sé esperar de la vida y mis manos ¡al fin! podrán tomarlo, y luego se cestrarán avidamente para que nadie me arrebatase el presente glorioso del amor y de la dicha.

Mañana mi corazón será una gema de luz que llenará de esplendores prodigiosos el erial de mi vida en la que habrá una maravillosa eclosión de flores y un loco trinar de pájaros.

¡Mañana! ¡Mañana!

MYRIAM FRANCIS

Cartago (Costa Rica).

(Paráfrasis de una prosa original de Myriam Francis).

Mañana el sol alumbrará el oasis de tu sereno corazón y el mío; reventarán las flores en los huertos y cantarán las aguas en el río.

Mañana pasarán más armoniosas las horas displicentes de la siesta; se plasmarán al fin tus ilusiones y tendrá todo suavidad de fiesta.

Mañana que es antítesis de "nunca" me ofrecerá la vida sus pomares, y en bandeja de oro reluciente me arrullará el amor con sus cantares.

Y mañana será como una gema la luz que ha de filtrarse en mi ventana; habrá un trinar de pájaros y un vuelo de mariposas diáfanas... ¡Mañana!

Gonzalo Dobles

CONSIGANOS SUSCRITORES

Filosofía del Dolor

Por Gar-Mar

Un rastro de sangre dejó Dios a su paso por la Tierra: ahora es inconfundible la senda de la gloria y el camino de la felicidad permanente.

Las llagas de Cristo son las ventanas de la eternidad: desde ellas se divisan panoramas tremebundos, y todas las flores de la Tierra aparecen salpicadas de sangre.

Dios no tiene en sus manos flechas de exterminio, sino llagas de amor. Hemos llagado las manos omnipotentes de la Justicia infinita: ahora tienen que ser manos de Misericordia. Porque manos así llagadas no pueden herir: sólo sirven para acariciar.

El sol del mundo y el Sol de la dicha visten de hermosura las cosas de la Tierra, pero apa-

gan las estrellas del firmamento, eclipsan los bienes del más allá.

A medida que la noche se echa encima— la noche del mundo y la noche del alma— todas las flores se ennegrecen, se esfuman como un sueño la música vespertina del paisaje; el alma, sin darse cuenta de ello, se repliega poco a poco dentro de sí, y en el cielo aparecen luces nuevas, faros lejanos q' enmarcan la dirección de la Patria.

Es verdad: Ninguna cosa ha hecho volver hacia el cielo tantas miradas como la noche.

Lo mismo hace la noche de las tribulaciones, la noche de la desgracia.

Cuando se inunda el valle, corre la gente hacia los montes: eso es cabalmente lo que pretende el inventor de los dolores humanos con las tribulaciones que nos envía: hacernos subir."

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

La mayor parte de nuestros sufrimientos provienen de huir de ellos.

El dolor es ciertamente una invención divina; pero la mayor parte de los hombres padecen más de lo que Dios quiere, porque no sufren como Dios quiere.

Pasa el vendaval por las eras y levanta torbellinos de polvo; pasa por los huertos floridos, y se lleva una nube de perfumes

Qué efectos tan diferentes produce la tribulación en las diversas almas...

El hombre es el animal de más dolores; es verdaderamente "el animal que llora".

¿Y por qué ha de llorar el hombre mientras cantan los pájaros? Cantan las almas mortales, y "lloran las almas inmortales"...

¿Es que costará a Dios más trabajo darnos la felicidad temporal, que la felicidad eterna?...

¿Es que será más cara la felicidad, que el ser?...

"Ah", no entiende el misterio de la vida, quien no vislumbra el misterio del dolor.

El mar tranquilo es un espejo en que se mira

el cielo: si estuviera siempre tranquilo, crearían las aves que era el cielo, con peligro de naufragar. ¿No entiendes lo que digo?

La mayor atención de los hombres, la más peligrosa, sería un mundo sin tentaciones, un destierro que pareciese patria, una Tierra que pareciese Cielo.

El corazón de Dios es el corazón de la felicidad infinita "cercado de zarzas". Si sientes en tu pecho rozamientos de espinas, señal de que Dios te está estrechando contra su corazón: "señal de que te abraza la Felicidad infinita..."

Pero no entrará en ti sino a través de tus llagas.

"Viernes Santo": en este día entregó Dios a los hombres un instrumento maravilloso para transformar el dolor en amor, como se transforma en fuego un salto de agua.

LA FILOSOFIA DEL DOLOR HA DE HACERSE SOBRE EL CADAVER DE UN DIOS CRUCIFICADO.

Qué pidió la Santísima Virgen en Fatima?

Que se consagren a su Inmaculado Corazón, Rezar el Santo Rosario en familia, y PENITENCIA... para aplacar la IRA de su hijo.

Comulgar los cinco Primeros Sábados en honor de su Inmaculado Corazón. Dijo la Santísima Virgen a Lucía, la pastorcita de Fatima: A Jacinta y a Francisco vendré pronto a llevármelos. Tú debes permanecer aquí más tiempo. Jesús quiere servirse de tí, para hacerte conocer y amar. Quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón.

Le dijo Lucía: ¿Debo quedarme sola? No hija, ¿sufres mucho? La Santísima Virgen aludía a las persecuciones, que en las semanas anteriores padeció la pequeñita. No pierdas el ánimo. Yo no te abandonaré jamás. Mi corazón Inmaculado será tu refugio y el camino que te conducirá a Dios...

Nota de la Redacción: Tenemos preciosas Novenas del Inmaculado Corazón de María, con la Consagración y varias devociones a su Inmaculado Corazón a cuarenta centavos cada una.

Y los 15 Sábados a la Santísima Virgen del Rosario en los que se mediran los quince misterios del Rosario, a veinte centavos cada uno.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

Señorita Odilia Castro Carazo

bra a sus queridos hermanos y hermanas, quienes la querían y respetaban como a su segunda madre y lloran hoy sobre su tumba inconsole. Nos unimos de todo corazón al hondo pesar que aflige a la distinguida familia y también le enviamos nuestro sentido pésame a la virtuosa señorita Clemencia Echeverría Carazo que la consideraba como una hermana queridísima. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Odilia.

Profundamente sentido por toda nuestra sociedad ha sido el fallecimiento de la señorita Odilia Castro. Muy piadosa, caritativa, inteligente y comprensiva de todo bien social, es de esas personas para las cuales no pasan indiferentes los problemas de la Iglesia, siempre lista a apoyar todo aquello que redundara en provecho de las almas. Era la hermana mayor, que como rama frondosa del hogar cristiano en que nació, continuaba dando amorosa som-

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

TOMATES A LA ANTIBOISE

Se escogen tomates bien maduros y no muy grandes se les abre por la parte superior y se les vacía con mucho cuidado para no romperlos. Se les condimenta con sal y pimienta y un poquito de vinagre; se coge el contenido de una latita de atún y se maja bien con un tenedor agregándole una cucharada de mantequilla, sal, pimienta, jugo de limón y un poquito de aceite de olivas o mayonesa; se llenan los tomates con esta preparación; se colocan estos tomates con ramitos de perejil

y se sirven, constituyendo esto una entrada elegante y muy deliciosa.

TOMATES A LA BEAULIEU

Se preparan los tomates como los anteriores cocinan tantos huevos duros, como tomates se van a rellenar. Se pican las yemas y la parte blanca, cada una aparte, y perejil finamente picado. Se rellenan los tomates con estas tres cosas, teniendo cuidado de que queden cada una separada para que forme como una bandera y dé un bonito efecto; encima se les pone una aceituna. Se ponen en un plátón sobre hojitas de lechugas muy tiernas.

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO
EL MAS ELEGANTE
LO ENCONTRARA UD. EN LA
Tienda de DON NARCISO

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica